

LAS FESTIVIDADES DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Quando el 5 de junio de 1950 fué colocada en los terrenos del Pedregal la primera piedra para la cimentación de lo que sería después la torre de ciencias, pocos se imaginaron que 29 meses después habría de ser inaugurada la Ciudad Universitaria de México, como corolario al trabajo de más de diez mil obreros manuales e intelectuales, y a una inversión que sobrepasa la cantidad de doscientos millones.

El 20 de noviembre de 1952 tuvo lugar el fasto acontecimiento del "Día de la Dedicación" de la nueva Universidad. Los actos dedicados a la nueva institución fueron programados con el propósito de provocar un jubilo nacional y una fiesta universal de la cultura, sino señalar el término de un gran movimiento en México y en el extranjero, principalmente en América, que tuvo por objeto la Ciudad Universitaria.

El homenaje universitario, el día 18, y el homenaje nacional, el día 22, al Presidente Miguel Alemán, doctor honoris causa de la Universidad, sirvieron de marco a la dedicación. Las Direcciones de las Escuelas, la Universidad Estudiantil, las Sociedades de Alumnos, las agrupaciones estudiantiles, organizaron la primera gran concentración de estudiantes en la Ciudad Universitaria con el objeto de describir, como tributo de reconocimiento, una estatua del Presidente universitario, que a través de su gestión de gobernarle ha favorecido tanto a la Universidad y con sacrificios económicos ha construido una Casa nueva para los estudiantes en el Pedregal de San Ángel.

La Universidad Nacional, en agradecimiento por la construcción de la Ciudad Universitaria, convocó anticipadamente al pueblo de México para el día de la dedicación nacional, que tuvo lugar con la asistencia de los profesores, investigadores, estudiantes, servicios administrativos de Universidades e Institutos Superiores de la República; de las academias e instituciones científicas o culturales; de ac-

tividades y colegios de profesionistas; de instituciones dedicadas a la enseñanza privada; de organizaciones de obreros y campesinos; de organizaciones populares; de las cámaras industriales y comerciales del país. Unas mexicanismas mañanitas, que se cantaron a la misma hora en "Los Pinos", en los distintos barrios de la metrópoli y en las capitales de los

Estados, y los saludos presentados al señor Presidente por todos los delegados, dieron el carácter nacional a este acto. Por otra parte, los discursos del doctor Luis Gómara, Rector de la Universidad de México, y del licenciado Arturo Llorente, Rector de la Universidad de Veracruz, resaltaron la obra educativa y las realizaciones del régimen actual, al mismo

tiempo que mostraron la unión de todos los hombres de la República, y la comunión de ideales que animó a los Institutos de Estadística y a la Universidad Nacional.

La nota académica de los actos inaugurales corresponde a la mañana del "Día de la Dedicación" en la Ciudad Universitaria. El discurso del señor Rector de la Universidad y la Dedicación por el Presidente del Patronato, licenciado Carlos Novoa, fueron las voces que hablaron en esta día a la Ciudad Universitaria. La proclama de la procepción de togados, con la que principió la celebración, significó la continuidad de la tradición universitaria mexicana, ya restaurada en las fiestas conmemorativas del Cuarto Centenario. La formaron el Primer Mandatario, los doctores huéspedes, los doctores, investigadores y profesores universitarios, los rectores y delegados de las Universidades e Institutos de la República. Fué sin duda una ceremonia grandiosa por el recorrido del desfile, 250 metros del Edificio de Humanidades al templo construido ex profeso en la plaza de la Rectoría, por los conceptos que se emitieron por la presencia del General Diplomático acreditado en México; pero fué, antes que nada, un acto de la cultura mexicana, en el que la Universidad de México expresó de una manera placida y objetiva, a propios y ajenos, la grandeza de su historia y la vitalidad académica que tiene en su seno. Mostró ser digna de la suntuosa residencia material que le entregó el Presidente universitario, porque se edificó en un lugar que se secular con el que animará las construcciones del Pedregal. Además, la presencia de los estudiantes, de los profesores sin toga, de los universitarios de estratos, ofreció gran número de concurrencia del pueblo, le confirió una fisonomía eminentemente nacional. Los discursos, las impresiones de los asistentes, las relaciones de la prensa y la radio, estuvieron conformes en recomen-

(Pasa a la pág. 11)

EL ESTADO Y LA CIUDAD UNIVERSITARIA

La preparación profesional y la reputación de que gozan los arquitectos, ingenieros y constructores a quienes se confían estas obras aseguran la solidez de estas construcciones que forman la Ciudad Universitaria de la ciudad de México, y se manifiestan en la armonía, el carácter y la originalidad de su conjunto, así como en la adecuación de cada edificio para lo que ha de servir.

El Gobierno de la República no ha escatimado los medios económicos para crear, en lo que era un páramo, un centro de cultura que mucho nos satisface que propios y extraños comprendan y elogien. Pero así habríamos levantado muros de grueso mármol y tendido sobre ellos la estructura de la cultura, si no hubiera habido en el espíritu del Gobierno un sentido de la magnificencia no correspondiente, superándolo, el espíritu universitario verdadero. Este espíritu es la ruta moral que marca nuestro pueblo.

Estamos ansiosos de acumular el saber, que es patrimonio común de todos los hombres; no de una élite, sino de todos los mexicanos que forman el conjunto de los pueblos. Queremos elevar y acrecer, extender y elevar, los conocimientos humanos con que se dignifican las colectividades y los individuos que las componen. Sabemos que de este modo se hacen fuertes y ricos los países. Nosotros queremos, además, que nuestro país se afirmen en el mundo, que sea una nación de vigencia perdurable, que lo que ambicionamos no pueda lograrse sino mediante una devoción por la sabiduría, sentido sinceramente y sercado con todo el intelecto. Así se honrará a la Patria en esta Ciudad Universitaria.

Mas todo saber es fatidioso si no rinde servicio, y los mejores conocimientos son un arma mortal si no se emplean generosamente para bien de la humanidad entera, en vez de servir de instrumento al egoísmo o a la arrogancia de los individuos. En este sentido, que en la material reúne un gran esfuerzo de la Patria, todo debe ser una consagración constante al más noble de los principios que sirven de base a las sociedades humanas: la igualdad de los hombres ante la majestad suprema de la ley. Sólo de este modo serán dignos de la Ciudad Universitaria quienes gozcan del privilegio de estudiar en sus aulas y laboratorios, o de ocupar sus cátedras.

La Ciudad Universitaria de México no es ostentación de pueblo rico, ni alarde de nación poderosa. Muy por el contrario, es un esfuerzo de pueblo que combate la miseria todavía, y de nación que no se gloria de su fuerza. Sorprenderá entonces la suntuosa grandiosidad. Pero si tenemos conciencia de que aquí han de habitar nobles estimulos, profunda devoción y consagración íntegra a la superación humana, poco nos parecerá lo que, de sacrificio del país, estas construcciones significan. Ningún ideal nos parece tan digno de nuestros tiempos y de todos los tiempos, y ninguno tan promotor de substancia para la cultura como éste al que dedicamos estas obras materiales: la dignidad del género humano por completo disfrutado sin distinción de raza, de creencias ni de origen nacional.

Contra las amenazas a la civilización que a diario se advierten esta Ciudad es un baluarte. Por eso la civilización no permitirá que ninguna parte del mundo la sabiduría se entienda, como queremos que se entienda aquí, para preparar disciplinadamente a hombres y mujeres imbuidos en la idea de que el saber y los progresos intelectuales y científicos imponen, a quienes los adquieren, una mayor responsabilidad de servicio para sus semejantes. El Gobierno de la República se esfuerza, por tanto, en esta Ciudad Universitaria, haciéndola cada vez más digna del alojamiento que con beneplácito del pueblo le ha edificado el Gobierno.

Si no tuvieramos una profunda confianza en que ello será así, no montaríamos satisfacción en esta obra.

MIGUEL ALEMÁN

El manejo de la pistola requiere un obrero especializado, con experiencia en este tipo de obras, que no se han realizado con frecuencia en nuestro país, como por el costo que significa la adquisición del equipo necesario.

En este tipo de estructuras la maniobra del descimbado reviste una gran importancia y debe hacerse con mucho cuidado, pues además de los espesores tan reducidos hay que evitar durante la maniobra condiciones de carga distintas a las de trabajo normal para el que fué calculada la estructura. Con este fin se han ensayado dispositivos que permiten el descimbado integral de los cascarones sin lastimarlos, y los resultados obtenidos hasta la fecha son altamente satisfactorios.

Para cubrir grandes claros se han utilizado estructuras de acero soldadas y ligeras, procedimiento que corresponde al tratamiento más moderno que tiene en la actualidad el empleo

de los perfiles laminados en el campo de la construcción. El proclimado de unir los diferentes miembros de una estructura, no por remaches o rebolones, sino mediante cerillos de soldadura, ofrece grandes ventajas, de las cuales citaremos únicamente las más importantes: mayor rapidez en la construcción y menor peso que se traduce en menor costo.

Sólo nos resta agregar que en el ánimo de la Gerencia General de la Ciudad Universitaria ha existido siempre el propósito de obtener la mayor eficiencia con el menor esfuerzo material del trabajador, incorporando a la técnica de la construcción el equipo más moderno y los métodos más convenientes para lograr que el desgaste lo sufran las máquinas y no el hombre, cumpliendo en esta forma con un deber social, que el equipo mentalmente había sido descuidado en nuestro medio. Esta manera de coordinar y organizar el trabajo ha rendido sus frutos, pues los accidentes de trabajo dentro del numeroso personal que labora en la Ciudad Universitaria se han reducido a un mínimo absoluto.

Con estos datos por terminado este breve resumen en el cual hemos tratado de presentar los puntos más salientes de los procedimientos de construcción empleados en la realización de esa magna obra, que llenará de orgullo a todos los mexicanos de la presente generación, y servirá para que en ella las juventudes del mañana reciban el alimento del espíritu en el que ha de sustentarse la grandeza de México y el futuro de la patria.

SISTEMAS CONSTRUCTIVOS DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

(Véase de la pág. 4)

para lograr que el concreto alcance su resistencia.

Todas estas disposiciones han sido además complementadas con el más riguroso muestreo, sacándose invariablemente y con toda oportunidad cilindros de prueba que permitan llevar un control estricto de los diferentes procedimientos. Gracias a esto se han localizado fácilmente las fallas materiales que se han presentado y ha sido posible su remedio inmediato. En estructura cuya importancia lo requería se han sacado corazones de concreto para estimar, por este procedimiento, la resistencia lo más exactamente posible.

Al acero de refuerzo se le ha dado especial atención en vista de la influencia tan grande que tiene en el costo de la estructura, y de las dificultades que se presentan para adquirirlo en grandes cantidades. En el monte de todos los técnicos ha existido la idea de lograr el máximo ahorro de este material, por lo que además de las medidas antes mencionadas se ha substituido el empalme por la soldadura, obteniéndose un ahorro considerable. Se ha empleado acero de procedencia garantizada, y cada lote se ha muestrado convenientemente de acuerdo con las diferentes pruebas indicadas para garantizar la bondad del producto.

Dentro de las estructuras de concreto armado falta indicar, muy someramente, las pe-

COMPANÍA EMBOTELLADORA NACIONAL, S. A.

Embotelladores Autorizados

de



Calle Doce N.º 2,840

Clavería Sur

Tels. Eric: 01 Pepsi-Cola

Mex. 38-24-65

MEXICO 16, D. F.



Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.

FABRICADORAS NACIONALES 251. OOL. ANAUAU, D. F.

Eric: 17-23-23 y 17-30-46; 38-24-65. Ap. Postal 1. Bno. Mariano Escobedo, D. F.